

Federación Obrera Regional Argentina

CONTRA LOS ATROPELLOS POLICIALES

COMETIDOS CON LOS OBREROS DE
LOS PINOS, TANDIL, PUNTA ALTA y BERAZATEGUI

Negación del derecho de reunión, suspensión de garantías, secuestro de LA PROTESTA y detención de telegramas y correspondencia, ataques armados a los trabajadores, detenciones y procesamientos a granel, aplicación de la Ley Social, secuestro de los delegados obreros; desdeñando de toda denuncia, publicación, réclamo o protesta por parte de las autoridades superiores: Gobierno, Jefatura de Policía, Ministros, Magistratura, etc.

HUELGA GENERAL de PROTESTA

En todos los centros industriales y obreros del país
Los días **Viernes 24 y Sábado 25 de Octubre de 1913**

Gran Mitin de Protesta en la P. Constitución

El Domingo 26 de Octubre de 1913, a las 2 p. m.

Trabajadores: asociados a esta Huelga General de Protesta, responded con el cruce de brazos a la supresión del DERECHO DE MANIFESTACION notificada a los obreros de la capital.

Sociedades adheridas a la Huelga General de Protesta hasta la fecha:

De la F. O. R. A. — Capital: caldereros, ladrilleros, albañiles, carpinteros (Centro, Boca y Barracas, 2 sociedades), tabaqueros, Federación de Construcciones, conductores de carros (Central y Norte, 2 sociedades), aserradores (Centro, Boca y Barracas, 2 sociedades), panaderos (Centro, Boca, Barracas y Flores, 4 sociedades), Federación de las Artes Gráficas, Pintores Unidos, Obreros del Páreo, Federación del Calzado (zapateros, coradores, maquinistas, alpargateros, 4 sociedades), electricistas, mosaístas (Centro, Flores, Boca y Barracas, Lanús y Pehuero, 4 sociedades), herreros de obra, carpinteros de ribera, pineros y rasquetadores de baques, Federación Obrera Marítima, fideiros, escoberos.

Del interior: Federación Obrera Local Rosarina con todos los gremios y Federación Local de La Plata con todos los gremios.

Autónomas y otros obreros.—Capital: Centro Obrero del Oeste (Trabajadores de Flores, Floresta y Liniers); obreros, capataces y carreros del Subterráneo; Agrupación Rusa Amigos del Obrero; Sociedad de Sombrereros engenerales

LA HUELGA GENERAL

Mañana, viernes, debe empezar a hacerse efectiva la huelga general de protesta, declarada por la F. O. R. A. en respuesta a la prohibición del mitin del domingo por la policía de la capital, y como desagravio a los actos de barbarie cometidos con los trabajadores de varios puntos por los poderes provinciales en estrecha alianza con el capital, intratable como nunca, amparado por los gobiernos, y fuerte con la ley de expulsión y con la ley social que se hacen funcionar a granel para destruir la fuerza de la resistencia obrera. La huelga general continúa el sábado y se dará por terminada el domingo, en magna asamblea popular que selló, en un gesto victorioso, la protesta proletaria, en caso de permitirse esa asamblea; y en caso de no permitirse, seguirá por tiempo indeterminado.

Mañana, viernes, pues, empieza la huelga; el cruce de brazos de los trabajadores determinará la detención de la vida en la ciudad: la protesta del trabajo notificará a esos poderes provinciales, y también a estos de aquí, de la nación, que el elemento obrero está harto de ser maltratado con saña de bestias, y que está dispuesto a luchar por el respeto de sus derechos, acudiendo, por orden de posibilidades, a la huelga general que nadie puede impedirle,

si el derecho a manifestar también lo es obstaculizado o prohibido.

La significación de este movimiento de hermosa conciencia, de gran savia y juventud en las filas obreras que integran la Federación, es enorme, por el primer jalón que marca en esta nueva etapa en que los obreros se disponen a luchar por sí mismos en pro de los derechos que tienen en otras partes, hasta en las monarquías o los países más atrasados. Esto señala un poderoso resurgimiento de la conciencia obrera, que será imposible no ver, y que augura, a la acción genuina de los obreros, resultados fecundos para la liberación de la clase, engañada por los políticos y adormecida con las promesas incumplidas de los canallas de toda especie: desde los que prometen que aquí será respetada la libertad, hasta los que prometen que por medio de leyes harán desaparecer la odiosa tiranía.

En el estado actual de crisis, cuando muchos trabajadores vagan sin trabajo, la huelga general es un esfuerzo enorme. Marcará ella el adelanto de la conciencia proletaria, como esas huelgas de Berazategui y Punta Alta que nadie a ido a traicionar a pesar de haber tanta gente sin trabajo y que en duración e intensidad superan a todas las huelgas, no obstante haberse desarrollado los dos tercios del tiempo bajo el terror más formidable; y desde ya se puede asegurar que se encontrarán muy pocos traidores entre esa gente sin tra-

bajo, y, en cambio, se encontrarán algunos entre los gremios constituidos no para secundar la acción obrera sino para servir de planteles de acción política en beneficio de algunos «vivos».

La característica de este momento, es la conciencia solidaria del gran número. Puede decirse que esta huelga es sólo de conciencia, como el mantenimiento de las de Berazategui y Punta Alta, en tan pésimas condiciones, es de conciencia también. La conciencia obrera renace; nunca como ahora, en este caso de Berazategui, ha sido tan fresca, fraternal, sin tasa, la hermosa ayuda entre proletarios. Como signo bien evidente de este estado espiritual de la masa, no hay más que ver como saltan hechas añejas las comisiones de las sociedades que con torro egoísmo se han negado a responder a la ayuda de los hermanos. La de los fundidores es un caso...

En esta huelga general, fracasarán todos los cálculos basados en la apreciación vulgar, por este factor novísimo, cuya reaparición no sabemos como saludar: la conciencia obrera. Frente a ella, los «organizadores», aquellos que dedican toda su vida a la organización y desdeñan la conciencia como cosa completamente espiritual e interior, se encuentran «desorganizados» para responder. Será el caso de preguntarles para que sirvan estos «organizadores», si después de gastar tantas energías, perder tantísimo tiempo, no han «organizado» todavía nada, o han organizado tan poco que no sirve para la acción. Menester es que nazca en ellos también la conciencia para que, por pequeños que sean, sus organismos tengan también vida.

Fracasarán, pues, con la huelga que empieza mañana, todos los cálculos basados sobre la apreciación vulgar. Pongamos todos los cálculos que pueda hacer «La Vanguardia» o los diarios burgueses. Huelga de la Federación y de conciencia obrera: con esto queda dicho que su éxito será completo!

¡Adelante, por la conciencia obrera!

Replica a «La Nación»

Antes se tenía a «La Nación» por un diario serio. Y lo era a la verdad, hasta donde puede serlo un diario de esa índole. Campeaba en ella el espíritu de los Mitre y alcanzaba gran autoridad sólo exponiendo el buen concepto republicano.

En sus buenos tiempos, sabía dirigirse también al pueblo y a los obreros, tomando parte con argumentación abundante—burguesa, es verdad, pero no por eso menos digna de ser atendida—en la discusión de los asuntos propios del proletariado. Ahora, con mala pata evidente, habiendo tomado diferente hebra—ya no campea en la casa el espíritu de los Mitre—se dirige exclusivamente al gobierno, y siempre para pedir más rigor en la aplicación de las leyes, ya excesivamente rigurosas, que maniatan al proletario.

«La Nación» ha dejado de ser el diario del pueblo, escribiendo y razonando para el pueblo, para convertirse en el diario ministerial, y ahora, con el señor Udabe, en el diario del jefe de policía, escribiendo y razonando para el gobierno, con el objeto de sostener y defender en toda forma a sus favoritos. ¡Triste decadencia de un diario! Pueblo, no existe para «La Nación» y pueblo obrero que se agite con el malestar de las leyes del país o por otra causa, menos...

La transformación de «La Nación» no

es, sin embargo, la única. Todos los diarios, más o menos, la han realizado después del centenario, en que parece constataron la inutilidad de dirigirse al pueblo y la necesidad de dirigirse al gobierno para que aprete y anule a aquél cada vez más. El mismo diario socialista no se dirige apenas a los obreros, concretándose a dirigirse a los electores y al gobierno.

Quedamos sólo nosotros, LA PROTESTA, que se dirija a los obreros, razonando, argumentando, interesándose en sus cuestiones; y así la cosa se ha simplificado mucho: todo lo que se refiera a los obreros, cosas de las que sólo se ocupa el diario anarquista, es anarquista, y nuestra excelente prensa burguesa no tiene más que pedir su represión al gobierno!

Ahora tenemos el caso de la huelga general, sin que ningún diario, ni aún el socialista, hayan tomado parte en la discusión de las causas que la provocan. Abandonado el proletariado a los anarquistas, porque nadie más le reconoce existencia después de los acontecimientos centenarios, la prensa entera, salvo alguno que otro diario extranjero, no hace más que calumniarlo o denunciarlo al gobierno por peligroso. Ni se argumenta ya para él, ni con ser un elemento tan importante en la nacionalidad, se tienen en cuenta sus cuestiones más que para desocharlas por revolucionarias y pedir, si es posible, nuevos rigores a la ley! ¡Criollos lindos!

Con esta forma de hacer opinión, en poquitos años han conseguido hacer dar un salto enorme al nivel espiritual de la República que, es preciso decirlo, es hoy inferior al de veinte años atrás. Nuestra prensa no hace ya opinión entre el pueblo, como la prensa de años atrás: hace la labor servil del ministerio o el jefe de policía que ha dado en ser su favorito. Así toda la prensa, con muy escasas excepciones, se ha convertido en un inmenso boletín oficial, como la prensa pública, turca o japonesa, donde puede verse apoyado o defendido el ministerio—muy pocas veces atacado—pero no se encuentra nunca la argumentación o la razón que ha de servir de alimento espiritual para el pueblo. Y hacia donde se agrupa éste, siendo verdadera opinión, la única que existe y en cuya formación no ha tomado parte la prensa convertida en boletín oficial, hacia allí estará el enemigo que habrá que exterminar para salvar al ministerio. ¡Criollos lindos!

Sabido es que contra los obreros y los anarquistas, la policía (y también el ministerio, este ministerio como todos) ha usado siempre un arma innoble: la difamación y la calumnia. Para ella, todo obrero consciente es un coaccionador presunto de sus compañeros, y todo anarquista un elemento peligroso para la estabilidad social. La alucinación que pretendió destruir Lugones con su «Banca rota de la Anarquía», es obra de ella. La policía es la que ha presentando esos retratos atroces de anarquistas, que siempre resultaron falsos, pero que han bastado para alucinar a la burguesía y hacer que dictara leyes de seguridad y precaución cuando menos ridículas. Pues bien: a completar esta tarea de la policía y a presentar a todos los obreros que hacen huelga bajo este retrato abominable, concreta su misión la prensa, y usa de peores y más negras tintas a medida que es necesario para salvar al ministerio de las muchas barrabasadas que ha cometido. Así se hace prensa aquí, lo mismo que hace policía...

Funciones y conferencias

Córdoba

Velada teatral, baile y conferencia

Organizada por el grupo «Los Libres»... A beneficio del diario LA PROTESTA...

- 1. Paso por los niños, riñendo... 2. El niño Carlos Villa, recitará «Evo...»

Obreros Albañiles

En el Salón Concordia, Rincón 1141

Organizada por la sociedad de Obre-ros Albañiles y anexos, que se efectuará el sábado 1.º de noviembre de 1919...

- Orden del espectáculo: 1.º «Hijos del Pueblo» por la orquesta. 2.º Conferencia por el compañero Justo García.

FOLLETIN de LA PROTESTA 41

B. BJORSON LAS SENDAS DE DIOS

Era Tuft, que volvía; pero, según pu-do ver Kallein antes de acercársele, he-cho completamente otro, espantado, fue-za de sí... —¿Dónde crees que haya ido, Eduar-do? —Creo que ha debido ir a la tumba de Ragni.

10. La comedia en un acto y en pro-sa de J. E. Sivardi: «Alej... Barb...» Finalizará la velada con un baile fa-miliar. Entrada para hombres función y bai-le un peso cincuenta, función sola un peso; Mujeres, función y baile 0.50; ni-ños gratis, estos precios son con asiento.

Avisos varios

11 de Noviembre de Bernal

Este Centro de E. Sociales ha des-ignado al compañero Ursino para efec-tuar la cobranza de LA PROTESTA en Bernal. Pide al mismo tiempo a las agru-paciones y centros que editen periódicos remitan un ejemplar a Beirano 665, (Bernal, E. C. S.)

LA PROTESTA de Napoli

Se pone en conocimiento de los com-pañeros de habla italiana que en Na-poli (Italia) bajo la dirección del in-cansable compañero Roberto D'Angiò, aparecerá en breve un nuevo periódico titulado «La Protesta» que vendrá jun-to con los que ya ven la luz a combatir por el pronto derrumbe de la actual so-ciedad y la implantación de una socie-dad más libre, más humana.

Los pedidos de periódicos, como tam-bién las suscripciones, pueden hacerse en la administración de este diario y a Antonio Locali, San Luis 1286, Rosa-rio, F. C. C. A. El precio de suscripción, es a razón de 2 liras 50 por año.

Aviso

A los compañeros que sepan el para-dero de Pedro Basualdo, que hace poco marchó para Montevideo al centro an-timilitarista de la calle Río Negro de esa, tengan el bien de comunicarlo a esta Di-rección: F. S. Alemán, calle Oruro, 1309, por asuntos urgentes.

ansioso de lo que hubiera querido apa-recer, vagaba de cuarto en cuarto, su-biendo y bajando, como si hubiese que-rido explorar la casa. Porque era ver-dad: también él había juzgado y conde-nado.

Su hermana le había amado siempre más de lo que la amaba él. Aún después de haberla pegado ¿no venía Josefina para serle útil?

Cuanto más pensaba en ello, menos derecho tenía a ser severo. También él era culpable, también él. ¡Aquellos gran-des ojos de su hermana ayer noche! ¡Deteníanse sobre él en su angustia, lo enternecían! ¡Pobre, pobre Josefina! Nunca había sido nada para él; siempre la había hecho sufrir, y ella, sin em-bargo, siempre le había amado.

Ahogábase en el cuarto y tenía mie-do. Resolvió salir para ir en su busca. Era pleno día; la sensación de la ma-ñana le hizo abrir de par en par las puertas de la galería, y al lado, al abri-go del viento del Norte, vio a Josefina sentada, con el chal sobre sus rodillas. Vidó ella, y se replegó como un pájaro herido en el ala, que no puede menear-se, pero que teme ser visto. ¡Y, sin em-bargo, para ser vista se encontraba allí!

Bajó apresuradamente. Ella se puso a temblar.

—¡No, no, Eduardo! ¡Déjame estar aquí,—suplicó, rompiendo en lágrimas.

Y cuando la cogió por el brazo para hacerla levantar, suplicaba aún, débil como un niño:

—¡Oh! ¡No, Eduardo! ¡Déjame!

Agentes de LA PROTESTA

- Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París. R. O. del Uruguay. — Julio Giambas-tiani, Brandzen 85, Montevideo. Paraguay. — E. F. Torres, Oliva 425, Asunción. Rosario. — Comité «La Protesta», Cor-tada Centeno 8, (frente a la plaza Prin-cipales). La Plata. — Jorge Cafiero, calle 43 número 459. Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1554. Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306. Tucumán. — Fernando Giménez, Sui-pacha 521. Córdoba. — Francisco Moll, Salta 101. Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1330. Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45. Coronel Suárez. — Juan Borda, Adol-fo Alsina 24. Paraná. — Florencio Zapata, Chaca-buco entre Colonias y Beneficencia. Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Arzente 660. Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Grupo Tierra y Libertad de Mar del Plata

Hace saber a los interesados, que la rifa que ha puesto en circulación a be-neficio de los presos por cuestiones so-ciales se juega a últimos de este mes. Al mismo tiempo, pide a los que ten-gan talonarios con números no vendi-dos, que los devuelvan antes de la fe-cha indicada. Los que no se devolvie-ran, se considerarán vendidos. Para de-volver números no vendidos, dirigirse a Jacinto Muñoz, San Juan, 1954. Para hacer giros, a LA PROTESTA o a la dirección más indicada.

Por la Agrupación,

Aviso

A las sociedades de resistencia: Ro-gamos envíen principios o bases de so-ciedades de resistencia para formar una de oficinas varios en esta localidad.— Juan A. Valdez, Güemes 608, Salta. (F. C. C. N.)

No acabó, porque descansaba ahora sobre su pecho, que sentía estremecer-se.

Ya no estaba irritado; quizás accede-ría a escucharla. Josefina le arrojó los brazos al cuello y sus lágrimas se mez-claron. El hermano y la hermana esta-ban allí, mejilla con mejilla; todo el parentesco de sus nervios y de su san-gre, lo que había de más antiguo, el primero de sus sentimientos, la seme-janza de su naturaleza, los recuerdos del hogar paterno, todo eso se unía en aquel abrazo, para no separarse ya ja-más.

Y, sin embargo, cuando quiso hacer-la avanzar hacia la galería, Josefina se detuvo, no atreviéndose, y miró a tra-vés de su llanto. Kallein la obligó a subir, peldaño por peldaño; vacilaba siempre. Así la condujo hacia el salón; allí le rodeó ella de nuevo con sus abra-zos, y en seguida, alejándose de él, ca-yó sobre una silla, ocultó su rostro en-tre sus manos y por largo tiempo se oyeron sus sollozos.

Kallein se adelantó hacia ella y la acarició los cabellos; pero ya sabía Eduardo que no era él quien lo hacía: era Ragni.

En la noche de verano, de braceró, a través de la ciudad iluminada como en pleno día, el hermano y la hermana, ambos de elevada estatura, iban con paso rápido como otras veces. Sin de-cir nada, iban a encontrar a Ole, pero se equivocaron de camino y bajaron ha-

Salta. — Tomás González, Mendoza número 775. Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín. Jujuy. — Antonio Giménez, Belgrano 46. Cruz del Eje. — Bautista B. Mansilla. Mercedes (Buenos Aires). — Francis-co D'Andrea, calle 14 esquina 7. Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia. Bolívar. — Martín Lanzinetti. Lomas de Zamora. — Francisco Ge-nise, Loria 1030. Tigre. — Francisco Gómez, Colón 878, San Fernando. San Fernando. — Joaquín Rocha, Aya-cucho 1454, San Fernando. Villa María. — Luis E. Schwander. Villa Cañas. — Santiago Giudici, He-rretería. Linters. — Cayetano E. Bartolini, Ri-vadavia 10156. Barrio Piñeyro (Avellaneda). — Fran-cisco Castellano, Giribone 789. «La Banda», Luis P. Vieta. Santiago del Estero, Domingo Ovejero, Río Sa-lado 363. En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan sus-criptores.

Rosario

El Centro Fomento Racionalista de Ro-sario, comunica haber trasladado la Es-cuela racionalista número 1 al nuevo local Alberdi 504.

Talonarios de rifa

La comisión del centro oficinas varios de Villa Urquiza, pide a los compañeros que aún adeudan los talonarios de la rifa organizada por el centro, lo de-vuelvan lo más pronto posible si no quieren ver publicado su nombre. El Secretario.

Nota.—El dinero de dichos talonarios será donado a los huelguistas de Be-razategui a medida que lo vayan entre-gando

Se desea saber el paradero de Emilio Tilento, de profesión sastre. Escribir a nombre de J. Bastoni, Can-gallo 2559.

cia el muelle. Poco después subían ha-cia la casa del pastor, cuando Josefina se volvió para mirar hacia la ribera. Al punto se detuvo e hizo detener a Eduar-do.

—¡Es él!—dijo Josefina. Tuft iba por allí: caminando muy apri-sa, cabizbajo. Había buscado en vano a lo largo de la playa; quería aún bus-carla más lejos, vanamente también, lo sabía, pero no podía detenerse.

Ambos comprendieron; el brazo de Josefina tembló en el de su hermano. Estrechóse contra él, porque acababa de decirle que si también la hubiese echado del jardín... entonces!... Volviéronse para ir al encuentro de Ole.

Oyó pronto sus pasos, levantó los ojos, los reconoció, extendió los brazos y no pudo ni hablar. Pero Josefina, soltán-dose del brazo de su hermano, corrió hacia él.

Los tres subieron lentamente hacia la casa, llevando el pastor a Josefina del brazo y caminando Kallein al otro lado. Tuft decía con emoción:

—¡Las sendas de Dios! ¡Las sendas de Dios!

Después se calló y dieron algunos pa-sos aún, y cuando hubieron llegado a la entrada del presbiterio, el pastor ha-bió de nuevo:

—¡Las sendas de Dios están por do-quier donde se ama y donde ha-ciente de bien!

FIN